ORACIONES VESPERTINAS

✦ ✦ ✦

Para cada día del año

Christoph Friedrich Blumhardt

El mensaje de Blumhardt es una palabra inspirada, espontánea y penetrante, que se dirige a un mundo necesitado. – **Karl Barth**

Plough

Oraciones vespertinas

para cada día del año

Christoph Friedrich Blumhardt

Traducción de Raúl Serradell

Plough

Esta es una vista previa. Obtenga el libro completo aquí.

Publicado por
Plough Publishing House
Walden, Nueva York, Estados Unidos
Robertsbridge, East Sussex, Reino Unido
Elsmore, Nueva Gales del Sur, Australia
www.plough.com

Título de la edición original en alemán:
Abendgebete für alle Tage des Jahres, Berlín, Furche Verlag, 1926.

Título de la traducción y quinta edición en inglés:
Evening Prayers: For Every Day of the Year, Walden, NY, Plough Publishing House, 2014.

Copyright © 2025 por Plough Publishing House.
Reservados todos los derechos.

La mayoría de las citas bíblicas se han tomado de la Santa Biblia, *Nueva Versión Internacional*. © Biblica, Inc., 1999, 2015. Las que se indican DHH pertenecen a la Versión Popular *Dios habla hoy*; las que aparecen como LBLA se han tomado de *La Biblia de las Américas*; las BJ corresponden a la *Biblia de Jerusalén*; y las TLA son de la *Traducción en lenguaje actual*. Reservados todos los derechos.

Traducción de Carlos González, Coretta Thomson y Raúl Serradell.
Corrección y edición de Raúl Serradell.

Ilustraciones de Emily K. Barth © Plough Publishing House, 2025
Fotografía de la cubierta: © Corbis Images

Primera edición en alemán: 1926
Primera edición en español: 2025

ISBN: 978-1-63608-147-2
Ebook ISBN: 978-1-63608-147-9

Un registro de este libro está disponible en el catálogo de la Biblioteca Británica.
Datos de catalogación de la publicación en la Biblioteca del Congreso:

Library of Congress Cataloging-in-Publication Data

Names: Blumhardt, Johann Christoph, 1805-1880, author. | Serradell, Raúl, translator.
Title: Oraciones vespertinas : para cada día del año / Christoph Friedrich Blumhardt ; traducción de Raúl Serradell.
Other titles: Abendgebete für alle Tage des Jahres. Spanish
Description: Walden, Nueva York, Estados Unidos : Plough Publishing House, 2025. | Translation of: Abendgebete für alle Tage des Jahres. | Summary: "A devotional collection of prayers for every evening of the year, with accompanying Bible verses"-- Provided by publisher.
Identifiers: LCCN 2024031619 (print) | LCCN 2024031620 (ebook) | ISBN 9781636081472 (paperback) | ISBN 9781636081519 (adobe pdf)
Subjects: LCSH: Prayer--Christianity. | Bible--Devotional use. | Devotional calendars. | Prayers. lcgft | Devotional literature. lcgft
Classification: LCC BV245 .B57818 2025 (print) | LCC BV245 (ebook) | DDC 242/.8--dc23/eng/20241231
LC record available at https://lccn.loc.gov/2024031619
LC ebook record available at https://lccn.loc.gov/2024031620

Esta es una vista previa. Obtenga el libro completo aquí.

✦ ✦ ✦

Tú escuchas nuestra oración…por eso acudimos a ti.

SALMO 65:2 TLA

Esta es una vista previa. Obtenga el libro completo aquí.

Al lector

¿Qué tienen estas oraciones vespertinas que todavía hacen que miles de personas en todo el mundo acudan a ellas diariamente, después de un siglo de que fueran pronunciadas? Su rara sencillez y autoridad fluyen de la extraordinaria vida de su autor, Christoph Friedrich Blumhardt, un pastor y teólogo que influyó en Dietrich Bonhoeffer, Paul Tillich y Karl Barth. Barth escribió lo siguiente sobre la actitud de Blumhardt hacia la oración: «Nuestra causa, nuestra esperanza, se promueven mejor con oraciones que con tratados.... Si queremos crecer sanos y fuertes, tenemos que comenzar por el principio y volvernos como niños. Aquí es donde Blumhardt puede ser de gran ayuda para la gente en cualquier lugar».

Este moderno clásico espiritual, traducido de la nueva edición revisada en inglés, ahora se presenta con una introducción de Eugen Jäckh, un amigo de Blumhardt y editor de sus obras completas en alemán.

✦ ✦ ✦

Concebido originalmente solo para algunos de los amigos cercanos de Blumhardt, este libro fue compilado después de su muerte en 1919. Las oraciones provienen de los

Esta es una vista previa. Obtenga el libro completo aquí.

devocionales vespertinos que Blumhardt realizaba en Bad Boll, en Alemania, y que se pronunciaron sin ninguna intención de publicarse. El hecho de que hayan surgido de la vida real en esta forma les ha ganado el aprecio de muchos que las han usado desde entonces. El estilo de las oraciones se ha cambiado lo menos posible a fin de mantener la calidad de la palabra hablada y su sencillez esencial. Los que conocieron a Blumhardt quedaron profundamente impresionados por la calidad pastoral, incluso sacerdotal, de su personalidad. Su preocupación se expresaba no solamente por aquellos que lo conocían o que buscaban su ayuda, sino por todo el mundo. Oraba «sin cesar», pero no con abundancia de palabras. Se presentaba ante Dios, consciente de la gente y sus necesidades, y responsable por ellos. Las preocupaciones de la gente eran importantes para él, porque las consideraba preocupaciones de Dios.

Cuando oraba, era característico que las primeras tres peticiones de la oración de Jesús siempre salían involuntariamente de sus labios. Vivía en ellas y subordinaba a ellas todo lo demás. «Todo lo que pedimos y anhelamos, todas nuestras preocupaciones hasta la más pequeña, las ponemos en tus manos en una gran petición: que tu nombre sea glorificado en la tierra como en el cielo».

Las oraciones breves pero sustanciales de Blumhardt incluían todo lo que queremos poner delante de Dios, aunque nunca se perdía en detalles ni trivialidades. Todo

Esta es una vista previa. Obtenga el libro completo aquí.

su ser, y por consiguiente también su oración, estaba gobernado totalmente por las palabras de Jesús: «busquen primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas» (Mateo 6:33).

Debido a esto, rara vez lo escuchamos pedir por esas otras cosas. Las oraciones de Blumhardt inspiran a la paz de una manera notable, desprovista de cualquier emocionalismo exagerado. Esta paz proviene de la inquebrantable convicción de Blumhardt, de que el reino de Dios se ha acercado, a pesar de los tiempos tormentosos y cambiantes. Así que da gracias «por dar a nuestros corazones esperanza por su reino, el reino de Dios. Te agradecemos que una y otra vez podamos sacar fuerzas de esta esperanza, encontrar nueva vitalidad y valor, y descubrir cuán poderosa, aunque imperceptiblemente, está llegando ya tu reino».

Pero, así como su corazón se estremece en su interior, igual que los corazones de todos aquellos que están esperando la llegada del reino de Dios, él pide: «por la quietud que necesitamos para presentarnos delante de Dios y olvidarnos de todas las cosas que pueden afligirnos, a fin de que Dios pueda hablarnos».

Al igual que casi todas las cartas de Pablo comienzan con acción de gracias, también las oraciones de Blumhardt siempre están llenas de alabanza y agradecimiento. Porque no hay nada que pueda iluminar nuestros corazones como

Esta es una vista previa. Obtenga el libro completo aquí.

dar gracias. Pues al agradecer tenemos una actitud positiva, y ante la gratitud desaparece todo lo negativo y adverso.

La acción de gracias en Blumhardt no se pierde en detalles ni superficialidades, sino se dirige completamente hacia lo más íntimo y central que Dios nos ha dado: el ser sus hijos. Por ello Blumhardt nunca se cansa de expresar la sencilla y genuina gratitud de que Dios sea nuestro padre y que nosotros podamos ser sus hijos.

«Y si somos hijos, somos herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, pues si ahora sufrimos con él, también tendremos parte con él en su gloria» (Romanos 8:17). Las oraciones de Blumhardt brotan de este sentimiento por el sufrimiento del mundo entero. Pero no hay gemidos en ellas, son fuertes, alegres y seguras de la victoria, en el conocimiento de la promesa de Dios que hemos recibido. Básicamente, todas apuntan hacia la misma dirección, a la oración de que el reino de Dios vendrá, que el Salvador vendrá. Si oramos, todo pecado y necesidad solo puede fortalecer nuestra fe en la certeza de la promesa de Dios, en que él completará su obra y pondrá fin a toda aflicción.

Eugen Jäckh

Esta es una vista previa. Obtenga el libro completo aquí.

Esta es una vista previa. Obtenga el libro completo aquí.

I

Enero

Ustedes deben orar así: «Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga tu reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo».

MATEO 6:9–10

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga tu reino y hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Que esta continúe siendo nuestra oración en el año nuevo, y que tengamos comunión unos con otros en lo que es santo y eterno. Bendícenos en nuestro camino. Bendícenos en nuestro peregrinaje terrenal, para que permanezcamos libres de toda atadura, para poder agradecerte día y noche por todo el bien que tú haces, aun cuando las cosas se vean muy oscuras. Alabamos tu nombre y oramos como el Salvador nos ha enseñado. Amén.

Esta es una vista previa. Obtenga el libro completo aquí.

2

Enero

Por esta razón me arrodillo delante del Padre, de quien recibe nombre toda familia en el cielo y en la tierra. Le pido que, por medio del Espíritu y con el poder que procede de sus gloriosas riquezas, los fortalezca a ustedes en lo íntimo de su ser, para que por fe Cristo habite en sus corazones. EFESIOS 3:14–17A

Señor nuestro Dios, nos hemos reunido en tu presencia. Te agradecemos que por medio de tus palabras nos hayas dado algo de ti mismo que nos ayuda a ser tus discípulos, tus hijos, para permanecer firmes en fe y confianza a lo largo de nuestra vida, cualquiera sea nuestra suerte. Ayúdanos en estos tiempos, y cuando lleguen los días de dificultades y llenos de dolor, guarda a tu pueblo con la protección de tu mano. Ayúdanos a estar firmemente arraigados en la fe, aunque haya oscuridad en la tierra. Tú nos puedes dar fortaleza y valor, pues nada podemos hacer con nuestra fuerza humana. Solo el poder de tu Espíritu puede renovarnos, alertarnos y llenarnos de alegría perdurable. Porque nosotros somos tu pueblo, tus hijos, y cuando tu mano nos sostiene, podemos regocijarnos a pesar de cualquier aflicción. Amén.

Esta es una vista previa. Obtenga el libro completo aquí.

3
Enero

He aquí lo que el Señor ha proclamado hasta los confines de la tierra: «Digan a la hija de Sión: "¡Ahí viene tu Salvador! Trae su premio consigo; su recompensa lo acompaña"». ISAÍAS 62:11

Señor nuestro Dios, te damos gracias que podemos ir delante de ti con el corazón dispuesto, con una fe llena de júbilo, y esta alegre proclamación: «¡Ya viene la salvación de Dios! Por medio de Jesucristo amanecerá un día en la tierra para todas las naciones». Señor, quédate con nosotros y ayúdanos. Envíanos tu Espíritu para fortalecernos, especialmente en tiempos de aflicción. Haz que todas las naciones vengan delante de ti. Que podamos proclamar a todos los pueblos: «Anímense, porque ya viene la salvación de nuestro Dios, que también es su Dios. En esta salvación nos gozaremos juntos por siempre para gloria de nuestro Dios». Amén.

Esta es una vista previa. Obtenga el libro completo aquí.

4
Enero

Me dijo: «Israel, tú eres mi siervo; en ti seré glorificado». Y respondí: «En vano he trabajado; he gastado mis fuerzas sin provecho alguno. Pero mi justicia está en manos del Señor; mi recompensa está con mi Dios».

ISAÍAS 49:3–4

Señor nuestro Dios, te damos gracias por la ayuda que nos has dado una y otra vez para permanecer delante de ti, regocijándonos en la certeza de la fe. Te damos gracias por guiar y dirigir nuestras vidas y permitirnos vislumbrar el destino futuro, un destino que será revelado a todos los pueblos. Acompáñanos en momentos de silencio cuando parece que estamos solos. Guárdanos firmes y fuertes durante la tentación y todo el alboroto de la vida. Ayúdanos a permanecer inconmovibles, pues caminas con nosotros, nos sostienes de tu mano, y puedes elevarnos por encima de todo lo que no perdura. Amén.

Esta es una vista previa. Obtenga el libro completo aquí.

5
Enero

El pueblo que habitaba en la oscuridad ha visto una gran luz; sobre los que vivían en densas tinieblas la luz ha resplandecido. MATEO 4:16

Amado Padre que estás en el cielo, acércate a nosotros cuando te buscamos en el silencio de nuestros corazones. Concédenos la fuerza de tu Espíritu, la fuerza para esperar pacientemente por tu ayuda en nuestras vidas. Ayúdanos a aferrarnos a todo lo que es bueno. Ayúdanos a sentir, a cada uno de nosotros, que somos tus hijos, y que podemos regocijarnos en tu cuidado paternal. Que se haga tu voluntad cada vez más plenamente en nosotros y a nuestro alrededor. Que se cumpla tu voluntad para que tengamos una mayor libertad y que tu luz pueda alumbrar donde todavía existe oscuridad. Amén.

Esta es una vista previa. Obtenga el libro completo aquí.

6

Enero

Después de que Jesús nació en Belén de Judea en tiempos del rey Herodes, llegaron a Jerusalén unos sabios procedentes del Oriente. «¿Dónde está el que ha nacido rey de los judíos?», preguntaron. «Vimos levantarse su estrella y hemos venido a adorarlo». MATEO 2:1–2

Señor nuestro Dios, te damos gracias porque has venido a esta tierra. Permite que se encienda una luz una y otra vez entre aquellos que escuchen tu evangelio, también entre los de corazón sincero, sean cristianos o no. Que lleguen a conocer tu luz y reciban salvación en Jesucristo. Que tu luz nos alumbre y te manifiestes a nosotros con mayor claridad. Acuérdate de todos los que te invocan, acuérdate de tu pueblo. Que tu pueblo se reúna y se convierta en una luz en tu nombre, sirviéndote dondequiera que vaya. Amén.

Esta es una vista previa. Obtenga el libro completo aquí.

7
Enero

¡Levántate y resplandece, que tu luz ha llegado! ¡La gloria del Señor brilla sobre ti! Mira, las tinieblas cubren la tierra, y una densa oscuridad se cierne sobre los pueblos. Pero la aurora del Señor brillará sobre ti; ¡sobre ti se manifestará su gloria! Las naciones serán guiadas por tu luz, y los reyes, por tu amanecer esplendoroso.

ISAÍAS 60:1–3

Amado Padre que estás en el cielo, acéptanos como tus hijos, cuyas vidas están bajo tu protección y quienes acuden a ti para recibir fortaleza. Confírmanos la certeza de tu amor y bondad en medio de todas las luchas y tentaciones en este mundo. Concédenos colaborar para que tu nombre sea honrado en la tierra y tu salvación se extienda en todo el mundo. Que la esperanza que nos has dado nos sirva para llevar luz y fortaleza a nuestras vidas y las de todos los que amas en Jesucristo. Amén.

Esta es una vista previa. Obtenga el libro completo aquí.

8

Enero

Entonces los apóstoles le dijeron al Señor: «¡Aumenta nuestra fe!». «Si ustedes tuvieran una fe tan pequeña como un grano de mostaza» les respondió el Señor, podrían decirle a este árbol: "Desarráigate y plántate en el mar", y les obedecería». LUCAS 17:5–6

Padre que estás en el cielo, te damos gracias por las muchas maneras en que nos fortaleces y revelas tu vida a nosotros. Te agradecemos por toda tu protección, también por proteger nuestra fe y esperanza. Concede que tu Espíritu inunde cada vez más nuestra vida, capacitándonos para ser tus testigos en este mundo malvado e infeliz. Que tu Espíritu nos dé esperanza en esta vida y en la vida por venir. Amén.

Esta es una vista previa. Obtenga el libro completo aquí.

9
Enero

¡Pero gracias a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo! Por lo tanto, mis queridos hermanos, manténganse firmes e inconmovibles, progresando siempre en la obra del Señor, conscientes de que su trabajo en el Señor no es en vano.

1 CORINTIOS 15:57–58

Señor nuestro Dios, te damos gracias por permitirnos vivir en tu amor. Te agradecemos por tu promesa de que todo sufrimiento en la tierra llegará a su fin. Escúchanos cuando acudimos a ti con todo lo que tenemos en el corazón. Nosotros somos débiles, pero tú eres fuerte. Nuestra esperanza y confianza están en tu fortaleza. Que nuestra vida, con todas sus preocupaciones cotidianas, permanezca en tus manos hasta el día en que tú actuarás con poder y el mundo entero conocerá del perdón de pecados, te alabará y te dará gracias eternamente. Amén.

Esta es una vista previa. Obtenga el libro completo aquí.

10

Enero

«¡Consuelen, consuelen a mi pueblo!», dice su Dios. «Hablen con cariño a Jerusalén, y anúncienle que ya ha cumplido su tiempo de servicio, que ya ha pagado por su iniquidad, que ya ha recibido de la mano del Señor el doble por todos sus pecados». ISAÍAS 40:1–2

Señor nuestro Dios, ¡qué inmenso es tu amor y cuán enorme tu ayuda! Que cada uno de nosotros se sienta protegido en tu mano, sabiendo que nuestras faltas y defectos ya no importan. Podemos avanzar directamente hacia la meta que has establecido, porque nos ayudarás mediante el perdón de pecados y por medio de todo lo bueno que pones en nuestros corazones. Por eso te pedimos que estés con nosotros, para que seamos fieles, creyendo firmemente en tu gran misericordia, para que tu nombre sea glorificado entre nosotros. Que cada corazón reciba el consuelo de saber que todo obra para bien, para la gloria de tu nombre. Amén.

Esta es una vista previa. Obtenga el libro completo aquí.

11

Enero

El Señor es mi luz y mi salvación; ¿a quién temeré? El Señor es el baluarte de mi vida; ¿quién podrá amedrentarme? SALMO 27:1

Amado Padre nuestro, te pedimos venir desde el cielo hasta nosotros y rodearnos de tu bondad y misericordia con tu luz y vida. Nosotros somos débiles, pobres y perdidos, justo cuando necesitamos estar firmes y soportar. Pero tú eres fiel, tú permaneces con nosotros y nos ayudas. Oramos para que nos sigas ayudando y sosteniendo. No permitas que vivamos en vano nuestras vidas. Que algo de la eternidad esté con nosotros en todo lo que enfrentamos en la vida, para que una y otra vez tengamos el valor para comenzar de nuevo. Amén.

Esta es una vista previa. Obtenga el libro completo aquí.

12

Enero

Encomienda al Señor tus afanes, y él te sostendrá; no permitirá que el justo caiga y quede abatido para siempre.

SALMO 55:22

Amado Padre que estás en el cielo, tú nos permites ver y sentir tu gran bondad hacia nosotros. Concédenos la ayuda interior para ser vencedores en el Salvador, alegrarnos de estar a su lado con fe y lealtad, y con la fortaleza del alma que nos libera de todas las cargas al ponerlas en tus manos. Escúchanos cuando juntos oramos a ti. Todo lo que pedimos y anhelamos, todas nuestras preocupaciones hasta la más pequeña, las ponemos en tus manos en una gran petición: que tu nombre sea glorificado en la tierra como en el cielo. Amén.

Esta es una vista previa. Obtenga el libro completo aquí.

13
Enero

Manténganse alerta; permanezcan firmes en la fe; sean valientes y fuertes. Hagan todo con amor.

1 CORINTIOS 16:13–14

Amado Padre que estás en el cielo, danos corazones sinceros y sencillos para entender todo de la manera correcta. Concédenos un trabajo que produzca fruto a pesar de nuestras fallas y debilidades, porque queremos trabajar con el entendimiento que proviene del amor. Padre que estás en el cielo, tú sabes que día y noche enfrentamos muchas dificultades y contrariedades. Pero tú nos ves y nos ayudarás, para que tu nombre sea honrado, venga tu reino y se cumpla tu voluntad en la tierra como en el cielo. Amén.

Esta es una vista previa. Obtenga el libro completo aquí.

14
Enero

Es cierto que fue crucificado en debilidad, pero ahora vive por el poder de Dios. De igual manera, nosotros participamos de su debilidad, pero por el poder de Dios viviremos con Cristo para ustedes.

2 CORINTIOS 13:4

Señor nuestro Dios, venimos ante tu presencia y nos arrodillamos delante de tu trono, te pedimos de todo corazón por tu Espíritu, para que nuestras vidas sean guiadas y gobernadas por ti, el único Dios y creador de toda vida. Haz que tu Palabra llegue a nuestros corazones. Danos tu bendición en todo lo que experimentemos en la vida y en todo lo que te pedimos cuando estamos ante ti. Somos débiles y necesitados. Nada podemos lograr, y nuestros corazones están cansados. Pero tú puedes fortalecernos, tú puedes hacer que todo salga bien para revelar tu reino en todo el mundo. Entonces toda la gente de nuestra época llegará a conocer que tu voluntad para la tierra no es de angustia y sufrimiento, sino de bondad, vida y eternidad. Amén.

Esta es una vista previa. Obtenga el libro completo aquí.

15
Enero

Así mismo, en nuestra debilidad el Espíritu acude a ayudarnos. No sabemos qué pedir, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos que no pueden expresarse con palabras. ROMANOS 8:26

Señor Dios, te suplicamos que envíes tu Espíritu sobre nosotros y sobre el mundo entero. Que tu luz alumbre sobre la tierra en toda la humanidad. Revela tu poder y da comienzo a tu reinado. Que se haga tu voluntad, oh Señor. Nos arrodillamos delante de tu trono para suplicarte. Señor, somos débiles, ayúdanos; bendícenos. Establece tu reino en los corazones de quienes están dispuestos a seguirte, que están dispuestos a aceptar tu gracia en Jesucristo. Ayúdanos por medio de tu fortaleza. Reina sobre nosotros. Quédate entre nosotros con tu Santo Espíritu, oh Señor Dios y Padre nuestro. Amén.

Esta es una vista previa. Obtenga el libro completo aquí.

16

Enero

Te exaltaré, mi Dios y rey; por siempre bendeciré tu nombre. Todos los días te bendeciré; por siempre alabaré tu nombre. SALMO 145:1–2

Amado Padre que estás en el cielo, venimos ante ti para darte gracias de todo corazón. Tú sabes todo por lo que estamos agradecidos. Oramos para que continúes sosteniéndonos y nos des la fortaleza para los senderos en donde tú nos guías. Aunque tengamos que sufrir y luchar largas y duras batallas, sabemos que todo tiene un buen propósito y nos llevará hacia tu destino. Por todo esto, te alabamos y te damos gracias. Protege nuestra mente, corazón y espíritu. Consérvanos valientes y levántanos de todo desaliento por medio de tu Espíritu, quien renovará nuestras vidas eternamente. Amén.

Esta es una vista previa. Obtenga el libro completo aquí.

17
Enero

El Señor es mi pastor, nada me falta; en verdes pastos me hace descansar. Junto a tranquilas aguas me conduce; me infunde nuevas fuerzas. Me guía por sendas de justicia por amor a su nombre. SALMO 23:1–3

Amado Padre que estás en el cielo, te damos gracias que nunca debemos sentirnos abandonados. Te agradecemos porque nos guías y conduces con tu diestra. Te damos gracias por todo lo que hemos recibido de ti, tu cuidado por nuestros cuerpos, por nuestras necesidades materiales y por nuestra vida interior. ¡Te alabamos, oh Dios! Oramos para que sigas guiándonos. Continúa obrando entre nosotros, para que todos podamos ver y comprender que el buen pastor nos está guiando. Amén.

Esta es una vista previa. Obtenga el libro completo aquí.

18

Enero

Hermanos míos, ustedes deben tenerse por muy dichosos cuando se vean sometidos a pruebas de toda clase.... Dichoso el hombre que soporta la prueba con fortaleza, porque al salir aprobado recibirá como premio la vida, que es la corona que Dios ha prometido a los que lo aman.

SANTIAGO 1:2, 12 DHH

Señor nuestro Dios, vive con nosotros. Tócanos con tu Espíritu, para que nuestros corazones reciban algo de ti. Permítenos tener gozo, incluso en esta vida de lucha y tentación; encontrar alegría en todas las necesidades que confrontamos, incluso en la agonía de la muerte. Protégenos por medio de tu Palabra, que siempre sea luz para nosotros, para que podamos seguirte y hacer tu voluntad. Acompáñanos en todos nuestros caminos. Guía todo con tu mano, hasta que se alcance el destino para toda la humanidad y podamos regocijarnos por encima de todas las pruebas y dificultades, porque al final recibiremos el premio glorioso. Amén.

Esta es una vista previa. Obtenga el libro completo aquí.

19

Enero

Pero tú eres nuestro Padre, aunque Abraham no nos conozca ni nos reconozca Israel; tú, Señor, eres nuestro Padre; ¡tu nombre ha sido siempre «nuestro redentor»!

ISAÍAS 63:16

Señor Dios, te agradecemos que al mirar el pasado, a través de las edades, vemos que tus siervos elevaron su voz para dar testimonio de que eres nuestro Padre y que conduces a las naciones a su destino verdadero. Y aunque tome largo tiempo, te damos gracias por permitirnos ser parte de este testimonio. Te agradecemos por tanto amor y bondad, que todavía alumbran en nuestro tiempo como una luz para las naciones. Vela por nosotros. Que tu Espíritu crezca más y más fuerte dentro de nosotros. Trae la redención proclamada por tus siervos, y haz que tu luz alumbre sobre todo el mundo para honra de tu nombre. Amén.

Esta es una vista previa. Obtenga el libro completo aquí.

20

Enero

Así que no temas, porque yo estoy contigo; no te angusties, porque yo soy tu Dios. Te fortaleceré y te ayudaré; te sostendré con mi diestra victoriosa. ISAÍAS 41:10

Amado Padre que estás en el cielo, te damos gracias que eres nuestro Padre y que estás con nosotros. Te agradecemos por saber que eres tú quien nos está guiando con tu diestra. Danos tu Espíritu de entendimiento, para que siempre podamos percibir tu fuerte y poderosa presencia que nos guía en todos nuestros caminos. Ayúdanos en las áreas donde fallamos. Ayúdanos, porque somos débiles y a menudo estamos en situaciones donde no podemos ayudarnos a nosotros mismos. Pero tú eres fuerte, tú das luz a nuestros corazones. Por medio del Salvador, Jesucristo, podemos dirigir nuestras vidas con alegría, júbilo y paciencia, hacia el gran destino preparado para nosotros tus hijos y para el mundo entero. Amén.

Esta es una vista previa. Obtenga el libro completo aquí.

21

Enero

En mi angustia invoqué al Señor; clamé a mi Dios, y él me escuchó desde su templo; ¡mi clamor llegó a sus oídos!

SALMO 18:6

Amado Padre que estás en el cielo, nos regocijamos en que seas nuestro Padre. Nos regocijamos porque gobiernas y guías a cada uno de nosotros de modo que nuestro camino de vida nos lleve a lo que es bueno y genuino, para no atascarnos con cualquier preocupación. Guíanos, renuévanos, y libéranos una y otra vez para seguir adelante, encontrando nuevo valor y alegría para nosotros y nuestro prójimo. Entonces podremos adorarte, y tu fortaleza y poder se nos podrán revelar, tu cielo descenderá a la tierra y se cumplirá tu voluntad. Tu ayuda llegará a los pobres, débiles, humildes, enfermos y los que sufren aquí en el mundo. ¡Que tu nombre sea alabado! Nos regocijamos en tu nombre. Amén.

Esta es una vista previa. Obtenga el libro completo aquí.

22

Enero

Vengan a mí todos ustedes que están cansados y agobiados, y yo les daré descanso. MATEO 11:28

Amado Padre que estás en el cielo, concédenos la paz interior que necesitamos para venir ante tu presencia y escuchar tu voz, olvidando todas las cosas que tratan de imponerse sobre nosotros. Que podamos experimentar tu apoyo vivo y verdadero. Llena nuestros corazones de contentamiento y gratitud por todo, incluso en el dolor, la angustia y el sufrimiento. En este agradecimiento podemos permanecer contigo, y Jesucristo puede ayudarnos, Jesús, a quien nos has dado como nuestro apoyo y auxilio en todos nuestros problemas y preocupaciones. Nos encomendamos a ti. Guárdanos en tu Espíritu. Amén.

Esta es una vista previa. Obtenga el libro completo aquí.

23
Enero

El Señor ha establecido su trono en el cielo; su reinado domina sobre todos.... Alaben al Señor, todas sus obras en todos los ámbitos de su dominio. ¡Alaba, alma mía, al Señor! SALMO 103:19, 22

Amado Padre que estás en el cielo, te damos gracias por dar a nuestros corazones esperanza de tu reino, el reino de Dios. Te agradecemos que una y otra vez podamos sacar fuerzas de esta esperanza, encontrar nueva vitalidad y valor, y descubrir cuán poderosa, aunque imperceptiblemente, está llegando ya tu reino. Protege esta visión y ayúdanos cuando fallemos. Todo va a salir bien. Pase lo que pase, estamos en tus manos y nadie podrá arrebatar esta alegría de nuestros corazones. Amén.

Esta es una vista previa. Obtenga el libro completo aquí.

24

Enero

Desde ningún lugar de esta tierra tenebrosa les he hablado en secreto. Ni he dicho a los descendientes de Jacob: «Búsquenme en el vacío». Yo, el Señor, digo lo que es justo, y declaro lo que es recto. ISAÍAS 45:19

Señor nuestro Dios, te damos gracias por darnos tu amor, por permitir que nos acerquemos a lo que es justo y bueno. Que tu Espíritu lo inunde todo, venciendo lo que es falso y ayudando a la gente en todas partes a comprender la verdadera naturaleza de tu justicia. Guárdanos en todos nuestros caminos. Protégenos cuando nuestros cuerpos y nuestra vida estén agotados por enfermedad o angustia de cualquier tipo. Concédenos tu ayuda conforme a tu verdad y justicia. Amén.

Esta es una vista previa. Obtenga el libro completo aquí.

25
Enero

Ustedes son la luz del mundo. Una ciudad en lo alto de una colina no puede esconderse. Ni se enciende una lámpara para cubrirla con un cajón. Por el contrario, se pone en la repisa para que alumbre a todos los que están en la casa. Hagan brillar su luz delante de todos, para que ellos puedan ver las buenas obras de ustedes y alaben al Padre que está en el cielo. MATEO 5:14–16

Señor nuestro Dios, oh Dios de justicia y rectitud, haz que resplandezca tu luz. Acompáñanos en nuestro camino. Ilumina por medio de tu Palabra y tu Espíritu nuestros ojos y corazones. Permanece siempre con nosotros a través de las luchas y tentaciones, iluminando nuestro camino hacia lo que es recto y bueno. Protégenos y bendícenos. Cambia nuestros corazones desde lo más profundo, para agradecerte por todo lo que has hecho por nosotros, para adorarte y glorificarte. Amén.

Esta es una vista previa. Obtenga el libro completo aquí.

26

Enero

El Señor está cerca de quienes lo invocan, de quienes lo invocan en verdad. Cumple los deseos de quienes le temen; atiende a su clamor y los salva.

SALMO 145:18–19

Amado Padre que estás en el cielo, Dios todopoderoso, tus hijos te claman en oración. Tómanos siempre de la mano. Manifiesta que nos escuchas, que estás entre nosotros proveyéndonos lo mejor, para la gloria de tu nombre. En esta hora permítenos experimentar algo de ti, Padre bueno y misericordioso. Que siempre estemos contentos y agradecidos por todo lo que hemos recibido de ti, y por todo lo que todavía vamos a recibir en nuestras vidas. Amén.

Esta es una vista previa. Obtenga el libro completo aquí.

27

Enero

Esto es lo que pido en oración: que el amor de ustedes abunde cada vez más en conocimiento y en buen juicio, para que disciernan lo que es mejor, y sean puros e irreprochables para el día de Cristo, llenos del fruto de justicia que se produce por medio de Jesucristo, para gloria y alabanza de Dios. FILIPENSES 1:9–11

Señor nuestro Dios, te damos gracias por llenar de inmensa confianza nuestros corazones. Te agradecemos por todo lo que recibimos en nuestras vidas, y sobre todo que podemos llegar a conocer a Jesucristo. Agradecemos una y otra vez por poder recibir fortaleza y vida de su vida. Alabado sea tu nombre, porque nuestra vida tiene un destino y podemos encontrar certeza y fortaleza durante nuestro tiempo en este mundo. Tú revelarás lo que esperamos, e incluso ahora nos permites conservar algo de este destino ante nuestra vista. Te alabamos para que tu nombre llegue a ser grande en nuestro medio y que una y otra vez fluya la nueva vida en nosotros, que somos débiles y necesitados. Que tu nombre sea alabado por establecer este destino para nosotros, a fin de fortalecernos. Amén.

Esta es una vista previa. Obtenga el libro completo aquí.

28

Enero

El Señor dice: «Yo te instruiré, yo te mostraré el camino que debes seguir; yo te daré consejos y velaré por ti».

SALMO 32:8

Señor nuestro Dios, venimos ante tu presencia y pedimos que nos ayudes. Ayúdanos en cada área de nuestras vidas, incluso en las que no entendemos. Permanece en nosotros con tu Espíritu. Guíanos y dirígenos con tu mano. Que tu voluntad se haga en todas las cosas, incluso si debemos soportar sufrimiento. Tu voluntad es solo para el bien y tú establecerás todo bien. Ayúdanos, bendícenos por medio de tu Palabra, por medio de todo lo que se nos permite saber de ti, Dios y Padre nuestro. Amén.

Esta es una vista previa. Obtenga el libro completo aquí.

29

Enero

Escucha, Israel: El Señor nuestro Dios es el único Señor. Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con todas tus fuerzas. Grábate en el corazón estas palabras que hoy te mando. DEUTERONOMIO 6:4–6

Señor nuestro Dios, te damos gracias que todos los días, ya sean días que a nosotros nos parezcan buenos o malos, sabemos que tu voluntad guía nuestras vidas: es lo que tú haces y lo que tú quieres; por ello te damos gracias. Queremos amarte por encima de todo lo que hay en el mundo. Nuestros corazones te anhelan, porque eres nuestro Padre. Queremos amarte y honrarte con toda nuestra vida. Señor nuestro Dios, trae tu orden al mundo. Ayúdanos a hacer tu voluntad en todo momento y a cumplir tus mandamientos. Amén.

Esta es una vista previa. Obtenga el libro completo aquí.

30

Enero

Vuelvan a mí y sean salvos, todos los confines de la tierra, porque yo soy Dios, y no hay ningún otro. He jurado por mí mismo, con integridad he pronunciado una palabra irrevocable: Ante mí se doblará toda rodilla, y por mí jurará toda lengua. ISAÍAS 45:22–23

Señor Dios, nos postramos ante ti para adorarte, por tus obras poderosas en el cielo y en la tierra, y permitirnos ser tus hijos y tus siervos. Has hecho grandes proezas a muchos pueblos, permitiendo que te sirvan, y harás aún más. Porque has prometido que todos nuestros caminos serán hechos rectos. Has prometido que todo lo que hacemos sea para tu servicio por medio de Jesucristo, salvador del mundo, a quien nosotros seguimos. Él será revelado al mundo entero, entonces las naciones serán convocadas para servirte y tu voluntad se cumplirá en la tierra como en el cielo. ¡Alabado sea tu nombre, Señor nuestro Dios! Te abrimos nuestro corazón. Vivos o muertos somos tuyos. Amén.

Esta es una vista previa. Obtenga el libro completo aquí.

31

Enero

Por amor a Sión no guardaré silencio, por amor a Jerusalén no desmayaré, hasta que su justicia resplandezca como la aurora, y como antorcha encendida su salvación.

ISAÍAS 62:1

Señor nuestro Dios, te alabamos, por venir a nuestro encuentro en todas partes, y por revelar tu gloria en nuestro mundo. Que seamos dignos de ti, personas que puedan representarte con todo nuestro ser. Danos la fortaleza para soportar, incluso en medio de luchas y tentaciones. Ten misericordia de nosotros todo el tiempo, por medio de nuestro salvador Jesucristo. Que permanezcamos en cuerpo y alma en tus manos, y al final podamos llegar a ti, Padre nuestro del cielo, como hijos verdaderos, renacidos por medio del Espíritu Santo. Amén.

Esta es una vista previa. Obtenga el libro completo aquí.

Ha llegado al final
de la vista previa.
Obtenga el libro completo en
www.plough.com.